

CAPÍTULO II

“REVISIÓN PREVIA DE LA DEMANDA”

I. ¿Es competente el Tribunal?

Si el Tribunal fuera incompetente para conocer del asunto, es obvio que el mismo no podría formular algún otro pronunciamiento. Por tal razón, el secretario debe leer cuidadosamente los preceptos legales al respecto (atendiendo al acto o resolución, así como a la autoridad).

II. ¿Está firmada la demanda?

Si el secretario se percata que la demanda no está firmada, debe proponer su desechamiento (**a. 9, p. 3, LGSMIME**).

III. ¿El quejoso está legitimado en el proceso y en la causa?

Como se sabe, **la legitimación en el proceso es un presupuesto procesal**, cuya ausencia implica la falta de capacidad o personalidad de quien ejercita la acción. Es decir, **se refiere a la capacidad para comparecer a juicio**, para lo cual se requiere que el compareciente esté en pleno ejercicio de sus derechos político-electorales; o a la representación de quien comparece a nombre de otro, para lo cual se requiere que el representante acredite que tiene tal carácter conforme a la ley.

Conforme a lo anterior, **el secretario debe verificar si el actor**, que es quien ejercita la acción, **está legitimado tanto en el proceso como en la causa**; para ello, debe revisar los correspondientes preceptos legales relativos a la legitimación y personería (**a. 13; 45 [RAP]; 54 [JIN]; 65 [REC]; 79 y 80 [JDC]; 88 [JRC]; 96 y 98 [JLI]**), y constatar si conforme a los mismos, en el caso concreto, se satisface el referido presupuesto procesal.

Dentro de la teoría general del proceso, **la legitimación en la causa** (desde el punto de vista activo que es el que aquí interesa), es *"un elemento esencial de la acción que presupone o implica la necesidad de que la demanda sea presentada por quien tenga la titularidad del derecho que se cuestiona, esto es, que la acción sea entablada por aquella persona que la ley considera como particularmente idónea para estimular en el caso concreto la función jurisdiccional."*

Ahora bien, aplicando los anteriores conceptos a un medio de impugnación en materia electoral, la persona (física o moral) legitimada en la causa para promoverlo, será aquel (aquella) que haya sufrido alguna afectación con motivo de un acto o resolución en la materia **(a.12)**.

Conforme a lo expuesto en los párrafos anteriores, si el secretario llegara a la conclusión de que el quejoso no está legitimado en el proceso o en la causa, deberá proyectar la resolución, proponiendo desechar el juicio.

IV. ¿La demanda se presentó oportunamente?

La extemporaneidad en la presentación de la demanda de es una causal de improcedencia de los medios de impugnación en materia electoral, que debe ser objeto de una cuidadosa revisión por el secretario **(a. 10, p. 1, b)**.

Con respecto al tema, no está por demás señalar que el proyectista no debe dejar de revisar el capítulo de la Ley relativo a "Plazos y Términos" **(aa. 7 y 8)**. Asimismo, el secretario debe tener presentes los casos de excepción (durante procesos electorales, por ejemplo.)

Si el secretario llega a la conclusión de que la demanda no fue presentada en tiempo, debe proponer su desechamiento.

V. ¿Se expresaron agravios?

La extinta Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación sostuvo este criterio: *"Si se omite en la demanda de amparo expresar los agravios, o sólo se combate el acto reclamado diciendo que es incorrecto, infundado, inmotivado, que no se cumplieron las formalidades del procedimiento u otras expresiones semejantes, pero sin razonar por qué se considera así, tales afirmaciones, tan generales e imprecisas, no constituyen la expresión de agravios"*. (Superado por jurisprudencia de causa de pedir)

Ahora bien, en materia electoral, el artículo 9, párrafo 3, in fine, de la LGSMIME dispone categóricamente que: ***"...También operará el desechamiento a que se refiere este párrafo, cuando no existan hechos y agravios expuestos o habiéndose señalado sólo hechos, de ellos no se pueda deducir agravio alguno."***

VI. ¿Debe, en principio, estudiarse la demanda?

En esta fase, el secretario debe realizar una primera detección de posibles causales de improcedencia, distintas a las anteriores. En el examen de una demanda, es posible que el secretario se percate de la existencia de alguna de dichas causales. De ser así, debe proyectar la correspondiente resolución desechando o sobreseyendo el medio de impugnación atinente.

CAPÍTULO III
CAPTACIÓN DE LOS PROBLEMAS JURÍDICOS QUE SERÁN
MATERIA DE ANÁLISIS
SECCIÓN PRIMERA
LA TEORÍA DEL CONCEPTO DE AGRAVIO

I. Definición del agravio

Lógicamente, lo primero es definir el género y después la especie. Por tanto, primero daremos la definición del agravio.

La actual Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la jurisprudencia que enseguida se menciona, definió al concepto de agravio de la siguiente manera:

"AGRAVIOS, PARA QUE SE ESTUDIEN, BASTA CON EXPRESAR CLARAMENTE EN LA DEMANDA DE GARANTÍAS LA CAUSA DE PEDIR. Esta Segunda Sala de la Suprema Corte de justicia de la Nación, **abandona el criterio formalista sustentado por la anterior Tercera Sala de este Alto Tribunal,** contenido en la tesis de jurisprudencia número 3/J., 6/94, que en la compilación de 1995, Tomo VI, se localiza en la página 116, bajo el número 172, cuyo rubro es "AGRAVIOS. REQUISITOS LÓGICO-JURÍDICOS QUE DEBEN REUNIR", en la que, en lo fundamental, **se exigía que el concepto de agravio, para ser tal, debía presentarse como un verdadero silogismo, siendo la premisa mayor el precepto constitucional violado, la premisa menor los actos autoritarios reclamados y la conclusión la contraposición entre aquéllas,** demostrando así, jurídicamente, la inconstitucionalidad de los actos reclamados. Las razones de la separación radican en que, por una parte, **la Ley** Reglamentada de los Artículos 103 y 107 Constitucionales **no exige,** en sus artículos 116 y 166, **como requisito esencial e imprescindible, que la expresión de los agravios se haga con formalidades tan rígidas y solemnes** como las que establecía la aludida jurisprudencia y, por otra parte, que como la demanda de amparo no debe examinarse por sus partes aisladas, sino considerarse en su conjunto, es razonable que deban tenerse como agravios todos los razonamientos que, con tal contenido, aparezcan en la demanda, aunque no estén en el capítulo relativo y aunque no guarden un apego estricto a la forma lógica del silogismo, **sino que será suficiente que en alguna parte del escrito se exprese con claridad la causa de pedir, señalándose cuál es la lesión o agravio que el quejoso estima le causa el acto, resolución o la ley impugnada y los**

motivos que originaron ese agravio, para que el juez de amparo deba estudiarlo.”

Ahora, en materia electoral, la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación determinó que:

“AGRAVIOS. PARA TENERLOS POR DEBIDAMENTE CONFIGURADOS ES SUFICIENTE CON EXPRESAR LA CAUSA DE PEDIR. En atención a lo previsto en los artículos 2o., párrafo 1, y 23, párrafo 3, de la Ley General del Sistema de Medios de Impugnación en Materia Electoral, que recogen los principios generales del derecho *iura novit curia* y *da mihi factum dabo tibi jus* (el juez conoce el derecho y dame los hechos y yo te daré el derecho), *ya que todos los razonamientos y expresiones que con tal proyección o contenido aparezcan en la demanda constituyen un principio de agravio, con independencia de su ubicación* en cierto capítulo o sección de la misma demanda o recurso, *así como de su presentación, formulación o construcción lógica*, ya sea como silogismo o mediante cualquier fórmula deductiva o inductiva, puesto que el juicio de revisión constitucional electoral no es un procedimiento formulario o solemne, ya que *basta que el actor exprese con claridad la causa de pedir, precisando la lesión o agravio que le causa el acto o resolución impugnado y los motivos que originaron ese agravio*, para que, con base en los preceptos jurídicos aplicables al asunto sometido a su decisión, la Sala Superior se ocupe de su estudio.”

Así, podemos concluir válidamente que un agravio en materia electoral será la expresión de la afectación que el actor considere haber resentido en su esfera legal, misma que bastará contenga la precisión de dicha lesión, producida por el acto o determinación que impugne, así como los motivos con los que sustente dicha situación.

II. Las especies de agravios.

En materia electoral resulta de gran utilidad la clasificación tripartita de los conceptos de agravio: **procesales, formales y de fondo.**

Definición de los agravios procesales.

Los conceptos de agravio procesales *son aquellos en que el actor plantea transgresiones relacionadas con la ausencia de presupuestos procesales, o bien infracciones de carácter adjetivo, que considera se*

cometieron durante la substanciación del juicio o proceso que dio origen al medio de impugnación en materia electoral.

En la anterior definición se comprenden los siguientes elementos:

a) En los agravios procesales, **siempre se plantean infracciones de carácter adjetivo.**

b) Dichas infracciones **pueden estar relacionadas con la ausencia de presupuestos procesales.**

c) Tales transgresiones **también pueden haberse cometido durante la substanciación del juicio** o proceso que dio origen al medio de impugnación en materia electoral.

Explicemos ahora cada uno de los citados elementos de la definición:

1. En primer término, se observa que los conceptos de agravio de índole procesal, siempre están relacionados con infracciones a una o varias normas de los ordenamientos adjetivos que regularon al proceso que dio origen al juicio en materia electoral, por ejemplo, el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE).

2. De la anterior definición se desprende que en un concepto de agravio de índole procesal, pueden impugnarse transgresiones relacionadas con la ausencia de presupuestos procesales. Para entender esto, **es necesario explicar aquí el concepto de presupuesto procesal.**

Con relación a la materia civil, **Eduardo Pallares** define a los presupuestos procesales como: "*requisitos sin los cuales no puede iniciarse ni tramitarse con eficacia jurídica un proceso*". **Couture** por su parte dice que los presupuestos procesales son "*aquellos antecedentes necesarios para que el juicio tenga existencia jurídica y validez formal*".

Para los propósitos de este módulo, resulta útil la clasificación de los presupuestos procesales que hace el investigador mexicano José Ovalle Favela, quien los divide en:

- a) Previos al proceso. y
- b) previos a la sentencia.

Ahora bien, **¿qué debemos entender por “infracciones cometidas durante el procedimiento”?**

Las violaciones procesales a que se alude se cometen siempre **durante la tramitación del proceso o juicio natural.**

Sin embargo, **ello no significa que no pueda considerarse** de índole procesal, un concepto de agravio en que se plantee **una infracción de naturaleza adjetiva, cometida en el propio acto reclamado.**

(OPCIONAL) Aunque ésta parece ser una verdad de Perogrullo, en la práctica da lugar a equívocos. En efecto, puede presentarse una ejecutoria en la que se considere de fondo un concepto de agravio en el que se aluda a una cuestión relacionada con un presupuesto procesal. Pasemos pues a explicar este punto.

Deben distinguirse con claridad estas hipótesis:

En ocasiones una violación procesal cometida durante la substanciación de un juicio, debe plantearse en los agravios expresados ante el tribunal de alzada, para preparar en esta forma la acción constitucional (artículo 161, párrafo segundo, fracción II de la Ley de Amparo). En este supuesto, en la sentencia definitiva reclamada se hace el examen del problema relativo a tal infracción adjetiva. Ahora bien, si esta última se relaciona con un presupuesto procesal (v. gr. un emplazamiento defectuoso), no hay duda que la transgresión no se

cometió en la sentencia definitiva combatida en el juicio constitucional, sino durante la substanciación del juicio. Esto es así, pues el hecho de que la autoridad responsable haya estudiado el problema obedece únicamente a un requisito de carácter técnico procesal.

En otros casos, el juzgador, o bien resuelve una excepción, un incidente o cualquier otro medio de defensa legal relacionado con un presupuesto procesal en la propia sentencia definitiva, laudo o resolución que puso fin al juicio, que se haya impugnado en el juicio de garantías; o bien invoca de oficio en el acto reclamado, la ausencia de un determinado presupuesto procesal. Un ejemplo de este supuesto se daría en el caso, de que el tribunal de alzada, al resolver un juicio de divorcio, reasumiendo jurisdicción, oficiosamente invocara el presupuesto procesal relativo a la caducidad de la acción.

En este caso, los presupuestos procesales se encuentran regulados en normas materialmente adjetivas, independientemente de que algunas veces el presupuesto pudiera estar ubicado en una norma formalmente sustantiva (como sucede en el caso de la caducidad de la acción de divorcio).

En esta última hipótesis, resulta indudable que la violación procesal no se comete durante la substanciación del juicio natural, sino en la propia sentencia reclamada. **(OPCIONAL)**

Agravios de carácter formal.

Los agravios de carácter formal ***son aquellos en que el quejoso plantea infracciones legales de índole adjetiva cometidas, en todos los casos, al momento de pronunciarse el acto o resolución que se impugne; transgresiones que no atañen en forma directa, ni al estudio hecho en la resolución reclamada de las cuestiones jurídicas substanciales o de fondo,***

ni tampoco al de las cuestiones relacionadas con los presupuestos procesales, sino que se refieren a vicios concernientes al continente de dicho acto o resolución, o a omisiones o incongruencias de la misma.

La definición anterior tiene los siguientes elementos:

a) Los planteamientos contenidos en un concepto de agravio de índole formal, **siempre se refieren a infracciones a normas de carácter adjetivo.**

b) Las transgresiones planteadas en dicho tipo de conceptos, se consideran **cometidas, en todos los casos, al momento de pronunciarse el acto o resolución** reclamados.

c) **Los argumentos** contenidos en tales agravios, **no atañen en forma directa al estudio del fondo** de las cuestiones debatidas, realizado en la resolución reclamada, por ejemplo, **ni al análisis** formulado en la propia resolución, de cuestiones relacionadas con **los presupuestos procesales.**

d) Los argumentos contenidos en este tipo de agravios **se refieren, o bien a vicios concernientes al continente** del acto o resolución reclamados, o bien a **omisiones o incongruencias** de éstos.

Cabe señalar que **ante la aparente igualdad** entre los agravios procesales y formales, **hay quienes sostienen** que sólo hay dos tipos de agravios: **los formales y los de fondo.** Esto, en rigor, es correcto, pues jurídicamente las cuestiones formales, son aquellas "*de carácter procesal, en contraposición a las que se refieren al fondo del pleito*". Sin embargo, nosotros nos adherimos a la clasificación tripartita de los agravios, pues la misma facilita grandemente el estudio de las demandas en materia electoral.

Además, como lo veremos enseguida, los demás elementos de la definición de los agravios formales que ahora examinamos dan pauta para diferenciar a éstos de los conceptos de naturaleza procesal.

El hecho de que en los agravios formales, **la transgresión** que en los mismos se plantea, **se considera cometida en todos los casos al momento de pronunciarse el acto reclamado, permite establecer un punto de coincidencia con los agravios de fondo.** En efecto, en éstos también la infracción planteada se estima cometida siempre en la resolución reclamada. Sin embargo, ambos motivos de inconformidad se distinguen perfectamente, pues los primeros nunca combaten de manera directa el análisis substancial de las pretensiones de las partes. **Esta última característica** -impugnar directamente las cuestiones sustanciales- **es precisamente la nota distintiva de los agravios de fondo.**

En efecto, este tipo de motivos de inconformidad (formales), sólo en forma indirecta se relaciona con las cuestiones antes mencionadas, sin controvertirlas, en ningún caso en forma directa. Así **por ejemplo**, un concepto de agravio formal puede versar sobre **la falta de examen de una prueba por parte de la autoridad responsable.** Esto, evidentemente se relaciona con el fondo del asunto, pues la valoración de las pruebas es una de las cuestiones sustanciales que debe efectuar el juzgador para la solución del litigio. Sin embargo, **tal vinculación es sólo indirecta**, pues, en el ejemplo citado, lo que el quejoso impugnó no fue la valoración de las probanzas, sino una **omisión** relacionada con este acto procesal.

Lo mismo podría decirse de un concepto de agravio en el que el actor planteara, por ejemplo, **la falta de análisis de un agravio relacionado con un presupuesto procesal.** En este caso, el concepto de agravio también se encontraría relacionado con dicho presupuesto, pero tal vinculación sería sólo indirecta, pues en el motivo de inconformidad, **no se combatió el análisis** realizado en el acto reclamado del presupuesto procesal, **sino la omisión** en el examen del mismo.

Ahora bien, cuando nos referirnos al **continente**, aludimos al acto o resolución que se haya señalado como acto reclamado, considerándolos como **documento**. Expliquemos este aserto. **La sentencia es un acto jurídico**, porque contiene una manifestación de voluntad del o los juzgadores que la emitieron, que produce una serie de consecuencias jurídicas; **pero, al mismo tiempo**, la sentencia **es un documento**, es decir, un instrumento en el que queda reflejado su contenido.

Es decir, la sentencia, **como acto jurídico, debe revestir una determinada forma**, la cual constituye un requisito para su validez. Es obvio que ambos puntos de vista (la sentencia como acto jurídico y la sentencia como documento) se encuentran íntimamente vinculados. Esto es así, pues, por una parte, los justiciables sólo pueden conocer el contenido del acto a través de la lectura del documento; y, por otra, por imperativo legal, la resolución jurisdiccional debe hacerse constar en un instrumento público. Como lo anota *Couture*, en nuestros días son excepcionales los casos en los que se pueden emitir sentencias que no se reflejen en forma escrita.

Conforme a lo anterior, deben distinguirse estos dos aspectos:

1. Los posibles errores en el contenido del documento, es decir, los errores que pudieran existir **en el estudio hecho** por el órgano jurisdiccional para la resolución del asunto, al momento de emitir su fallo. y

2. Los defectos o vicios existentes en el documento propiamente dicho; por ejemplo, las tachaduras o enmendaduras, los renglones ilegibles, las palabras en idioma extranjero que no estén traducidas, la falta de alguna o algunas de las firmas o de todas ellas, etcétera.

En este sentido, al distinguir nosotros entre infracciones legales relacionadas con el contenido del acto e infracciones relativas al continente del mismo, lo que queremos diferenciar son las transgresiones en que pudo incurrir

la autoridad responsable en el estudio del asunto sometido a su consideración, de aquellas que conciernen al documento.

En esta línea de exposición, **la infracción al principio de congruencia externa, es de carácter substancial o de fondo**, pues se trata de una cuestión vinculada con la materia de la litis del juicio natural. En cambio, **la transgresión al principio de congruencia interna es de carácter formal**. En efecto, si en la parte considerativa de una sentencia se contienen razonamientos contradictorios, o si un argumento contenido en dicha parte es incongruente con los puntos resolutivos, o estos últimos se oponen entre sí, **no puede decirse que la motivación del fallo sea materialmente errónea**, sino que, lo que puede afirmarse es que aquél adolece de un vicio de carácter formal.

De acuerdo a lo expuesto en el párrafo anterior, puede decirse que los agravios en los que se planteen infracciones de carácter formal por vicios de congruencia, pueden referirse a cualquiera de los siguientes supuestos:

a) Incongruencia en la parte considerativa del fallo, por contener razonamientos contradictorios.

b) Incongruencia en la parte resolutive del fallo, por contener puntos resolutivos contradictorios. y

c) Incongruencia entre la parte considerativa y la parte resolutive del fallo.

Con respecto a la violación formal derivada de la falta de motivación o del hecho de que ésta sea incompleta o deficiente, **debe diferenciarse de la violación material consistente en la incorrecta motivación del acto**. Esta última se refiere al **contenido de los razonamientos formulados** por la autoridad responsable en la resolución impugnada. En este caso, los agravios que ataquen la motivación de aquéllos **son de carácter substancial o de**

fondo.

Conforme a lo anterior, puede decirse que, en términos generales, **los agravios formales se diferencian de los de índole procesal** en que aquéllos se relacionan siempre con **infracciones cometidas en la propia resolución** reclamada, ya sea por defectos en el continente de ésta, o por falta de fundamentación o motivación o porque esta última sea incompleta o incongruente. En cambio, los agravios procesales, se refieren o a **infracciones cometidas durante la substanciación del procedimiento o a transgresiones cometidas en la resolución reclamada relacionadas con el examen de uno o varios presupuestos procesales**. Estos motivos de inconformidad, en ningún caso, se refieren a vicios que tengan que ver con la falta de fundamentación y motivación del acto reclamado, ni con la motivación incompleta o incongruente del mismo.

Por otra parte, **los agravios formales se diferencian de los conceptos de fondo** en que éstos siempre combaten la fundamentación y motivación de la resolución reclamada desde el punto de vista material o de contenido, en tanto que aquéllos o bien impugnan tal resolución como documento, o bien plantean cuestiones relacionadas con la fundamentación o motivación del acto **que no atañen a su contenido**.

Agravios de fondo.

Los agravios de fondo ***son aquellos en que el justiciable combate consideraciones del acto o resolución reclamados, relacionadas con las cuestiones substanciales, objeto del debate.***

Los elementos de la definición anterior son los siguientes:

- a)** En todos los casos el motivo de inconformidad combate

consideraciones contenidas en el acto o resolución reclamados, **considerando a ésta última como acto jurídico.**

b) Dichas consideraciones formuladas por la autoridad responsable, se relacionan siempre con las cuestiones substanciales debatidas en el proceso o juicio de origen, o bien que sostengan el acto reclamado.

El primero de los referidos elementos de la definición se explica por sí mismo. En cuanto al segundo elemento, debe recordarse que **las cuestiones materia del debate pueden ser de hecho** (*quaestio facto*) **o de derecho** (*quaestio juris*).

En efecto, en la mayoría de los juicios las partes exponen ante el juzgador determinados hechos. (Cada una de ellas suele dar una versión diferente de ellos). La función del juez será pues, determinar cómo sucedieron realmente los hechos materia de la controversia. Para dilucidar esta cuestión, deberá valorar las pruebas recibidas a las partes.

Por otro lado, los hechos sometidos a la consideración del juzgador, deben analizarse a la luz de determinadas normas jurídicas. Será también función del juzgador seleccionar, **interpretar y, en su caso, integrar las normas de Derecho aplicables al caso concreto.**

Cabe señalar que en ocasiones, lo debatido por las partes se concreta a una cuestión de derecho (por ejemplo, la interpretación que deba darse a una norma contenida en un contrato).

Los mencionados problemas de hecho o de derecho, materia del debate, que el juzgador soluciona en una sentencia, **son cuestiones de naturaleza substancial.** Por tanto, el concepto de agravio expresado en una demanda en que se combatan las consideraciones del acto reclamado relacionadas con tales cuestiones, será de naturaleza substancial o de fondo.

Con relación a este mismo punto, es conveniente referirse a las llamadas **condiciones de la acción**. Chiovenda apunta que éstas "*son las condiciones para una resolución favorable al actor*".

Dice el citado autor, que si se pide una sentencia de condena, las condiciones para obtenerla normalmente son: "1º; *la existencia de una voluntad de ley que garantice a alguien un bien, obligando al demandado a una prestación*; 2º; *la cualidad, es decir, la identidad de la persona del actor con la persona favorecida por la ley y de la persona del demandado con la persona obligada*; 3º; *el interés en conseguir el bien por medio de los órganos públicos*."

Esta tesis de **Chiovenda**, se ciñe al **concepto tradicional** que considera a la acción como una parte del derecho subjetivo substancial. **En la actualidad, esta concepción no la comparten la mayoría de los procesalistas**. Explican éstos que la acción no es el derecho material en movimiento, como lo sostenían los jurisperitos romanos, sino que es un medio para obtener a través del procedimiento jurisdiccional, la constitución o declaración de un derecho que pertenece al actor. **Se distingue con claridad la relación jurídica procesal de la relación jurídica substancial**. La primera, se refiere al **derecho de las partes** (actor y demandado) frente al Estado de obtener de éste la prestación de la función jurisdiccional; **en tanto que la segunda**, se refiere al **vínculo derivado del derecho sustantivo** que existe entre dichas partes y que dio motivo al litigio.

Es cierto que la existencia del derecho es necesaria para obtener sentencia favorable, como dice Chiovenda, **pero no es una condición de la acción sino que es un requisito de la pretensión**. También la **legitimación activa en la causa** tiene este carácter. En efecto, aquélla implica que la demanda "*fue presentada por quien tiene la titularidad del derecho que se cuestiona, esto es, que la acción fue entablada por aquella persona que la ley*

considera como particularmente idónea para estimular en el caso concreto la función jurisdiccional".

Consecuentemente, los agravios que versen sobre la existencia del derecho o los que aludan a la legitimación en la causa deben ubicarse dentro de los motivos de inconformidad de fondo.

Como se ve, **el concepto de condiciones de la acción, está definitivamente superado**. Resulta importante, por tanto, que el secretario tenga presente que **tanto la existencia de una voluntad de ley**, en los términos explicados por Chiovenda, **como la legitimación en la causa**, son cuestiones relacionadas en forma directa con la substancia del litigio. Por ende, los motivos de inconformidad que se refieran a tales aspectos, deben clasificarse como agravios de fondo.

PARTE PRÁCTICA

I. Lectura exhaustiva de la demanda.

En la etapa previa se hizo una revisión preliminar de la demanda para detectar una serie de puntos previos fundamentales; de lo que se trata ahora es que el secretario realice una más completa y cuidadosa lectura de dicho escrito, para:

a) Tener una **idea previa de los problemas jurídicos** fundamentales planteados por el quejoso; y

b) Elaborar una síntesis de los agravios.

Al respecto cabe apuntar que si bien algunas demandas, por su claridad, permiten captar de primera intención, tanto el sentido de los agravios como los problemas jurídicos fundamentales planteados en ellos, en muchos casos, el secretario, después de una primera lectura cuidadosa de la demanda, **no logra comprender cabalmente su contenido**. Esto puede deberse a la **complejidad** de los referidos problemas, a la **defectuosa redacción** del citado escrito, o a que está **incompleta la información** que se contiene en el mismo. Estas dificultades de comprensión se zanján generalmente al efectuar la revisión de las constancias, pues el estudio de éstas permite entender cuál es el sentido de los agravios expresados por el quejoso y cuáles son los problemas jurídicos realmente planteados en ellos.

El secretario también debe tener presente que, conforme a los criterios jurisprudenciales ya vistos, no obstante que algún motivo de inconformidad no se incluya en el apartado especial de la demanda, destinado a la expresión de los agravios, el mismo debe examinarse, *"en virtud de que la demanda debe*

considerarse como un todo". Por esta razón, el proyectista no puede dejar de leer íntegramente dicho escrito.

II. Sinopsis de los agravios

En la práctica se reciben demandas bien elaboradas, en las que los agravios se formulan en forma clara y concisa; sin embargo, hay otros escritos en los que para el debido examen de los agravios, el proyectista debe sintetizarlos.

Forma de realizar la sinopsis de los agravios

Sinopsis proviene del prefijo griego *sin*, que significa con y *opsis* que en griego significa vista. En este sentido, ***“la sinopsis es la exposición de una materia que pueda ser abarcada de una vez con la vista”***. Así, cuando algo está hecho en forma de sinopsis se le llama sinóptico.

No es conveniente en esta fase **redactar los agravios resumidos**, sino solamente **anotar en forma sinóptica los planteamientos** contenidos en ellos. Decimos que no es el momento de redactar, porque muchas veces, al encontrarse fundados uno o varios agravios será innecesario dar respuesta a los demás, por lo que tal trabajo de redacción puede resultar parcialmente inútil. Lo que sí es conveniente es la sinopsis de aquéllos, pues para la correcta solución del asunto, es indispensable que el secretario tenga una visión global y completa de los problemas jurídicos planteados por el peticionario.

Al resumir los agravios, **el secretario debe tener presente** que, en ocasiones, el quejoso en su demanda plantea dentro de un inciso varios motivos de inconformidad, por lo que deberá tener cuidado de separarlos debidamente.

El hecho de que al momento de realizar la sinopsis se separen los motivos de inconformidad, obviamente **no constituye un obstáculo para el estudio conjunto de los conceptos**.

También sucede con frecuencia que en la demanda, una misma cuestión se encuentre tratada en diversos apartados. En un caso como éste, el proyectista puede agrupar ambas cuestiones, sintetizándolas en un solo inciso. Es decir, al resumir los agravios, la numeración de éstos puede quedar de manera diferente de la que aparece en la demanda.

En el trabajo de sinopsis, también **debe tenerse cuidado en no omitir algún concepto de agravio**. No debe olvidarse que, aun en los juicios que se consideran de estricto derecho (**REC y JRC**), para que exista un concepto de agravio, *"es suficiente que se exprese con claridad la causa de pedir, señalándose cuál es la lesión o agravio que el quejoso estima le causa la resolución impugnada, y los motivos que originan tal agravio"*.

El resumen de los agravios que realice el secretario en esta fase del proceso de elaboración de la sentencia, **es de carácter provisional**, pues en ocasiones sólo se puede comprender cabalmente lo que quiso decir el quejoso, después de leer las constancias del juicio natural.

Al efectuar la sinopsis de los agravios, el secretario, deberá clasificarlos, separando cuidadosamente los procesales, formales y de fondo, conforme se explica en seguida.

III. Criterios para la ordenación de los agravios

El principal criterio para la ordenación de los agravios, es el **sentido común**. Este último es un criterio apegado a los principios de la lógica.

Lo conveniente es examinar los diversos conceptos de agravio que se expresen en una demanda, pertenecientes a cada uno de sus tres tipos, en el orden que posteriormente se indicará. Sin embargo, en la práctica se presentan con frecuencia casos en que tales criterios deben dejarse a un lado para ser sustituidos, como decíamos, simplemente por el sentido común. Será el estudio

integral del asunto, el que dará la pauta más segura para ordenar, en cada caso concreto, los agravios.

Ordenación de los agravios, conforme a la clasificación tripartita

Con base en esta clasificación, y para efectos didácticos, deberemos ordenar nuestros agravios en **procesales, formales y de fondo**.

a) Orientaciones para la ordenación de los agravios procesales

Con respecto a este segundo criterio, el secretario debe distinguir, **por una parte**, las cuestiones adjetivas relacionadas con los presupuestos procesales, **y por la otra**, las relacionadas con cualquier otro tipo de transgresiones procesales.

A manera de ejemplo, en un juicio directo en materia civil, los agravios de naturaleza procesal, podrían quedar ordenados de la siguiente manera: (**ver diagrama número X**).

1. Agravios relacionados con los presupuestos procesales previos al proceso.
2. Agravios relacionados con los presupuestos procesales previos a la sentencia.
3. Agravios relacionados con otras infracciones procesales cometidas en la fase expositiva del procedimiento natural.
4. Agravios relacionados con otras infracciones procesales cometidas en la fase demostrativa del procedimiento natural.
5. Agravios relacionados con otras infracciones procesales cometidas en la fase conclusiva del procedimiento natural.

b) Orientaciones para la ordenación de los agravios formales

El orden para el examen de estos conceptos es el siguiente. **En primer término** es conveniente ubicar los agravios en que se planteen infracciones formales relacionadas con el **continente** del acto reclamado, es decir, con el documento. **(Ver diagrama XI)**

Enseguida, será conveniente ubicar a los relacionados con **infracciones cometidas en el acto jurídico** reclamado.

Ahora bien, si en uno de sus motivos de inconformidad el quejoso expresara que el acto reclamado **carece, en absoluto, de fundamentación y motivación**, habría que examinar esta cuestión, antes de cualquier otro concepto en el que aquél planteara omisiones parciales o incongruencias en las que hubiere incurrido la autoridad responsable al dictar dicho acto.

Esto es así, pues de resultar fundada la primera de tales transgresiones, **la consecuencia sería revocar el acto o resolución** impugnados, a fin de que la responsable pronunciara uno nuevo, que podría ser substancialmente diferente al anterior.

Aquí, es oportuno formular la siguiente interrogante: **¿cuáles agravios de índole formal deben examinarse primero, los que se refieran a incongruencias internas de la resolución reclamada o los relacionados con omisiones parciales de la propia resolución?**

En estos casos, como en tantos otros, el criterio para la ordenación de los conceptos es el que tantas veces hemos mencionado: **el simple sentido común**.

Los agravios formales relativos a **omisiones parciales** del acto o resolución reclamados, se refieren o bien a omisiones en el estudio de cuestiones de carácter procesal o bien a omisiones en el examen de cuestiones

de carácter substancial. **En este orden es conveniente ubicarlos.**

De igual forma con las **incongruencias** planteadas, deberán estudiarse primero las referidas a la parte considerativa, y posteriormente las de la parte dispositiva (resolutivos).

c) Orientaciones para la ordenación de los agravios de fondo

Dada la naturaleza de los agravios de fondo, **su ordenación es más difícil que la de los otros tipos de conceptos**. La disimilitud de los asuntos, no permite formular reglas que agoten todas las hipótesis posibles que pueden presentarse en la realización de tal tarea; en múltiples casos es también el **razonamiento lógico** el que permite determinar el orden en que deben examinarse los motivos de inconformidad de carácter substancial.

Un criterio que en la práctica resulta útil para ordenar correctamente los agravios de fondo, es el que atiende al “**proceso lógico del estudio de las cuestiones objeto del debate**”.

Conforme al citado proceso lógico, el proyectista podría estudiar los agravios de fondo, en el orden siguiente (**diagrama XII**):

1. Agravios en los que se planteen cuestiones jurídicas que el juzgador debe examinar “**prima facie**”.

Por ejemplo, si el quejoso adujera que **no existe la norma** en que la autoridad basó su determinación, y este motivo de inconformidad resultara fundado, a nada conduciría examinar los demás agravios de fondo.

2. Agravios en que se plantee que determinados hechos no debieron ser materia de prueba, o a la inversa.

Con respecto a este punto, debe recordarse que **los hechos notorios no necesitan probarse**. Ahora bien, en el caso de que el quejoso, en uno de sus

agravios, adujera que un determinado hecho, por ser notorio, no tenía por qué ser materia de prueba y tal motivo de inconformidad resultara fundado, **a nada práctico conduciría** que el tribunal estudiara los demás agravios en que se planteara la indebida valoración de las pruebas tendentes a la demostración de tal hecho.

A la inversa, si lo que planteara el peticionario fuera que un determinado hecho, por no ser notorio, debió ser materia de prueba, y este concepto de agravio resultara fundado, el tribunal **podría no tener** ya la necesidad de examinar otros agravios, relacionados con el fondo de la cuestión debatida.

3. Agravios relacionados con la interpretación de las pruebas.

No es lo mismo interpretar que valorar una prueba. **La interpretación** de las pruebas ***se dirige a establecer de un modo cierto el significado de cada uno de los juicios de hecho recogidos por el juez.*** En cambio, **la valoración** de las pruebas ***se refiere a la determinación sobre la eficacia o ineficacia de éstas para la demostración de los hechos litigiosos.*** Por ejemplo, antes de valorar el dicho de un testigo, el juzgador debe interpretar su deposición, esto es debe indagar qué es lo que quiso decir aquél.

4. Agravios relacionados con la valoración de las pruebas.

Con relación a este tipo de conceptos, el proyectista, por regla general, debe examinar **primero** los que se refieran a las pruebas relacionadas con la acción intentada por el actor, **y después** las opuestas por la autoridad demandada.

5. Agravios relacionados con la subsunción.

Aquí nos referimos a la ***operación mediante la cual el juez encuadra un hecho específico, en una norma general y abstracta.***

La operación denominada subsunción, se realiza encuadrando los hechos probados en el juicio en la primera proposición de la norma jurídica.

Consecuentemente, en relación a la operación de subsunción, el orden en el que, en principio, deben estudiarse los agravios, es el siguiente:

5.1 Agravios en los que se plantee la indebida selección, interpretación o integración de la norma jurídica en que se subsumieron los hechos.

5.2 Agravios en los que se plantee que los hechos probados no encuadran en la norma jurídica que regula el caso concreto.

6. Agravios relacionados con la determinación del efecto jurídico impuesto por la norma jurídica.

Vimos antes que, conforme a la fórmula kelseniana, la operación de subsunción siempre se realiza sobre la primera proposición normativa. Por ejemplo, si tomamos como tal la norma que señala que "*Las personas que con el carácter de padre, madre, abuelo o abuela ejerzan la patria potestad, deben abstenerse de exponer a su hijo o nieto*", **el efecto jurídico que se produciría** en caso de demostrarse su incumplimiento por el sujeto obligado, sería más o menos así: "*Las personas que expusieren a su hijo o nieto, **deben ser condenadas** a perder los derechos que la patria potestad confiere*".

Es decir, en el caso de nuestro ejemplo, el efecto jurídico impuesto por la norma sería la pérdida de los derechos inherentes a la patria potestad.

Ahora bien, el juzgador puede equivocarse al determinar tal efecto jurídico. Volviendo una vez más a nuestro ejemplo, pudo suceder que aquél, en lugar de condenar al demandado a perder la patria potestad, lo suspendiera en el ejercicio de ésta.

Otras pautas para la ordenación de los agravios de fondo

1. Las cuestiones de **inconstitucionalidad**, ordinariamente deben examinarse primero.

2. Las cuestiones **principales** deben examinarse **antes** que las accesorias:"

3. Los agravios relacionados con **deficiencias** en la exposición de los hechos litigiosos, deben examinarse en forma **preferente**.

Debe recordarse que los hechos son los únicos que pueden ser objeto de prueba. Por tanto, si en un agravio se aducen cuestiones relacionadas con deficiencias en la exposición de los hechos realizada por la demandada, y en otros se plantean argumentos relativos a la valoración de las pruebas, lo correcto es examinar, en primer término, aquéllos.

En efecto, no tendría caso examinar un motivo de inconformidad en el que se combatiera la valoración de una prueba si ésta careciera de materia, por estar relacionada con algún hecho ajeno a la litis.

4. Agravios **relacionados** con una misma cuestión.

Hay agravios que se relacionan con una misma cuestión. En este caso, la lógica del Derecho, que nos señala las reglas del pensar jurídico, también nos da los criterios para la ordenación de conceptos, con base en lo hasta aquí enunciado.

IV. Determinación de las constancias objeto de especial examen

Una vez sintetizados y ordenados provisionalmente los agravios, el secretario estará en posibilidad de determinar **cuáles son las constancias del**

expediente en las que debe centrar su atención.

Esta manera de proceder, sobre todo tratándose de asuntos en que no puede suplirse la deficiencia de la queja (REC y JRC), ahorrará mucho trabajo al proyectista, pues en estos casos, bastará una revisión minuciosa de determinadas constancias, para estar en aptitud de solucionar los problemas planteados por el peticionario de garantías.

a) Primera revisión del expediente del juicio natural

Al efectuar el secretario esta primera revisión del expediente, ya conoce el contenido de los agravios, o al menos tiene una idea preliminar de los mismos; asimismo, ya determinó cuáles son las constancias del juicio natural en que debe centrar su atención. Por esta razón, en esta lectura de las actuaciones del expediente correspondiente, aquél puede ya esbozar la solución de los problemas planteados.

Es conveniente, por tanto, que en la "**Forma 1**" anote las constancias localizadas que considera más relevantes, registrando la foja en que se localice cada una de ellas; así como que apunte las dudas que le vayan surgiendo y las ideas preliminares que vaya teniendo para estar en aptitud de tomar la decisión que le sirva de hipótesis de trabajo.

En la revisión del expediente, **el secretario debe tener presentes los criterios jurisprudenciales** de los órganos del Poder Judicial de la Federación, conforme a los cuales los **agravios son inoperantes**. Se afirma lo anterior, porque, según se verá en el capítulo correspondiente, muchas veces la inoperancia de un concepto de agravio deriva de deficiencias de los planteamientos hechos en el juicio natural.

También en los casos en que no deba suplirse la deficiencia de la queja, la lectura del acto reclamado y la confrontación de éste con el contenido de los

agravios, tiene particular importancia, pues **estos últimos resultarían inoperantes si omitieran combatir las consideraciones** contenidas en la resolución impugnada.

Al hacer la revisión del expediente, **el secretario debe ir** consultando los preceptos legales, tesis jurisprudenciales y opiniones doctrinales, que le permitan ir comprendiendo cuáles son los problemas planteados y, como se dijo, ir delineando su solución.

b) ¿Deben examinarse los agravios? (nueva detección de causales de sobreseimiento)

Puede suceder que **al momento de realizar la lectura del expediente** del juicio natural, **el secretario se percate** de la existencia de alguna causal de sobreseimiento, que no le había sido posible detectar anteriormente.

Por lo anterior, en esta etapa del proceso de elaboración de la sentencia, es conveniente que el proyectista tenga presente que puede detectar causales que determinen el sobreseimiento del juicio.

c) Revisar la sinopsis de los agravios

Anteriormente el secretario ya elaboró la síntesis provisional de los agravios en la forma en que quedó explicada y, también en forma provisional, los ordenó para su estudio; asimismo, ya realizó una primera revisión del expediente; igualmente, la "Forma 1" quedó llenada en los números 1 a 3. Ahora, **el proyectista debe verificar** si la síntesis que hizo de los agravios está completa, pues ya se vio antes que a veces el sentido de éstos no se comprende cabalmente hasta después de la revisión del expediente del juicio natural; **si dicho resumen estuviera incompleto**, el proyectista deberá hacer las correcciones pertinentes.